

## El engaño de las riquezas

**Mateo 16:25** *"Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. 26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?"*

Las riquezas materiales (pocas o muchas) tienen una peculiaridad: son capaces de despertar en el corazón humano una falsa sensación de seguridad, al tratarse de algo tangible. La esperanza de la vida eterna, en cambio, es precisamente eso: una esperanza que, aunque se puede vivir desde el aquí y el ahora, se materializa por completo en el tiempo futuro, sin ofrecer alguna garantía sensorial más allá de ser una promesa dada por el mismo Cristo.

En este sentido, la motivación egoísta alentada por la aparente seguridad que dan los bienes materiales amenazan con alejar al alma de Dios. Solo aquellos que estén dispuestos a dejar todo lo que tienen al pie de la cruz, negarse a sí mismos y seguir al maestro, encontrarán seguridad en esta vida y en la venidera.

*"Aquí se ve el poder de las riquezas. La fuerza del amor a las riquezas en la mente humana es casi paralizadora. Muchos se emboban por las riquezas, y actúan como si no estuvieran en su sano juicio. Cuanto más tienen, de las riquezas de este mundo, más desean. Sus temores de verse en necesidad aumentan con sus riquezas. Están siempre dispuestos a acumular bienes para el futuro. Son mezquinos y egoístas, y temen que Dios no haga provisión para sus necesidades futuras. Tales personas son ciertamente pobres con Dios. A medida que se han acumulado sus riquezas, han puesto su confianza en ellas y no han tenido fe en Dios ni en sus promesas". **Testimonios para la Iglesia, T2, p.599.***

**"Hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres"**

La historia de la locura de Nabucodonosor, relatada en el capítulo 4 del libro del profeta Daniel, nos enseña como Dios, usando métodos duros, puede hacerle ver a los ricos y poderosos el significado de la verdadera grandeza, ¡veamos!:

*"No es sorprendente que en su prosperidad un monarca tan ambicioso y orgulloso, se sintiera tentado a desviarse de la senda de la humildad, la única que lleva a la verdadera grandeza". **Profetas y Reyes, p.344.***

1. Nabucodonosor fue la cabeza del imperio neobabilónico que, dejando a un lado la dependencia de Asiria, creció política y

militarmente hasta convertirse en una nación prominente e imparable durante su apogeo.

2. La grandeza de Nabucodonosor como soberano del nuevo imperio fue producto del designio divino. Dios no solo lo permitió, sino que incluso fue él mismo quien dotó a Nabucodonosor de poder, llamándole "mi siervo" (Jeremías 43:10) con la finalidad de hacer juicio a las naciones.
3. El rey le había atribuido gloria a Dios, pero su poder y riquezas le hicieron perder de vista el noble concepto acerca del propósito que Dios tenía para con él. Al declarar: "No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder", menospreció la advertencia dada por el profeta Daniel y su gloria fue depuesta hasta la más baja humillación.
4. Luego de siete años sufriendo de una condición deplorable, Nabucodonosor "alzó sus ojos al cielo" y reconoció la soberanía del Altísimo, coincidiendo así el cumplimiento del tiempo profético con el ejercicio de su voluntad. Bastó solo un atisbo de razón para humillar su corazón y reconocer al verdadero Rey de reyes, quien enseguida le devolvió la majestad de su reino.

Vemos entonces lo necesario que resulta para todos aquellos a los que se les han confiado riquezas y poder que reconozcan que *"uno más alto está sobre ellos"* (Eclesiastés 5:8) y que si tales bienes les han sido dados, es precisamente con la finalidad de que, por medio de ellos, sirvan a propósitos superiores que a la efímera vanagloria.

## La sanación proviene de Dios

**2.<sup>a</sup> Reyes 5:1** *"Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso".*

Es digno de considerar la mención de Dios como quien proveyó salvación a Siria por medio de Naamán. Dios no solo dirige los acontecimientos relacionados con Israel; toda la tierra está bajo su soberanía, y siempre ha sido su intención reunir a todos los pueblos en Cristo para su gloria.

*"2 Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. 3 Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. 4 Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de*

*la tierra de Israel. 5 Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré cartas al rey de Israel”.*

Cada detalle en esta historia es absolutamente revelador: en un conjunto de acontecimientos, una joven tomada de Israel termina en casa de Naamán para servir a su mujer. Esta le habla acerca del profeta de su tierra y ahora el imponente conquistador debe acudir a la tierra conquistada buscando sanación para su enfermedad.

*“9 Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo. 10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio”.*

Naamán y sus siervos llegan a Samaria. El rey de Israel quedó desconcertado con el pedido del general, pero el poder de Dios no se manifestaría a través de las cortes reales, sino por medio de un humilde profeta que ni siquiera recibe personalmente al sirio. La orden dada en boca de un mensajero, y la aparente falta de cortesía ante su presencia, hieren el orgullo de Naamán, quien por un momento desiste de su búsqueda y se va.

*“13 Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? 14 Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio”.*

Al considerar la palabra de sus siervos, despojándose de todo prejuicio y orgullo por su dignidad nacional, el general se zambulle siete veces en las aguas del Jordán y sale limpio. Dios cumple su propósito: erradicando la soberbia del corazón de Naamán y sanando su enfermedad, le guía hacia un entendimiento del Señor de Israel. El valeroso guerrero salió hacia Siria siendo un adorador del único Dios verdadero.

¡Qué valiosa lección! Dios guía a todos los pueblos a un entendimiento de su poder y soberanía. Así como Naamán, muchos dignatarios poderosos hoy en día pueden encontrar, por medio de Cristo, el conocimiento del único Dios verdadero con un corazón humilde, dejando a un lado la gloria pasajera por la esperanza de la vida eterna.

## Tres respuestas a la atracción de Cristo

**Juan 3:1** “Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió

Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

- Nicodemo aseveraba saber que Dios había enviado a Jesús; sin embargo, no conocía realmente nada acerca del reino de Dios. Cristo le hace ver su desconocimiento para llevarlo a una verdadera comprensión de su misión.
- Nicodemo acude a entrevistarse de noche con Jesús, dejando ver que no tenía intenciones de ser identificado como su discípulo. Se siente atraído, pero el temor a perder su influencia en el sanedrín sigue influyendo sobre él.
- Finalmente, Nicodemo reconoce a Jesús como el Señor y abiertamente contribuye con la preparación de su cuerpo para la sepultura (Juan 19:39).

**Marcos 10:21** *“Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. 22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones”.*

- El joven rico afirmaba guardar los mandamientos, pero realmente no tenía un corazón convertido. Amaba más a las riquezas que a Dios.
- Cristo le invita a vender todo lo que tiene, para hacerle ver el verdadero problema que tenía y su necesidad de ser transformado por el poder del Espíritu Santo.

**Juan 19:38** *“Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió”.*

- En un principio, José de Arimatea ocultaba su devoción por Cristo por miedo a perder su posición. No obstante, hacía uso de su influencia para proteger a su maestro siempre que podía.
- Al pedir “osadamente” el cuerpo de Jesús a Pilatos, este hombre cumplió con el propósito de Dios de que su hijo fuera “con los ricos en su muerte”. Reconoció públicamente a Cristo como su Salvador, olvidando así el amor por su reputación.

*“En compañía de José de Arimatea, Nicodemo había sufragado los gastos de la sepultura de Jesús. Los discípulos habían temido mostrarse abiertamente como seguidores de Cristo, pero Nicodemo y José habían acudido osadamente en su auxilio. La ayuda de estos hombres ricos y honrados era grandemente necesaria en esta hora de tinieblas. Ellos habían podido hacer por su Señor muerto lo que hubiera sido imposible para los pobres discípulos; y su riqueza e influencia los habían*



*protegido, en gran medida, de la malicia de los sacerdotes y gobernantes". **Hechos de los Apóstoles, p.86***

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!